



Capítulo 2168

La Verdadera Identidad de Los Dioses Exteriores

"Si Dios Exterior no es tu título, ¿cuál es el verdadero? ¿Cómo debería dirigirme a tu especie de ahora en adelante?", preguntó Yuan.

"¿Tu especie...?" Shiva entrecerró los ojos peligrosamente. "Palabras atrevidas para un simple humano. Si no fuera impotente en este momento, te mataría por tal falta de respeto."

Los labios de Yuan se curvaron en una sonrisa. "Ay, estoy aterrorizado", se burló.

Shiva no dijo nada. Su silencio era pesado, su disgusto evidente en el entrecerrar los ojos. Sin embargo, por alguna razón, contuvo su furia, como si algo invisible la reprimiera. «Nos llamamos Eternos, pues nuestra existencia es eterna».

"Eternos, ¿eh? Entonces, ¿qué quiere de mí un Eterno como tú? Poseíste el cuerpo de Mu Xuelian solo para hablarme, así que seguro que quieres algo de mí."

—Sí, quiero algo de ti —dijo Shiva mientras levantaba lentamente la cabeza para mirar el cristal que había sobre él y continuó—: ¿Ves ese bloque de hielo encima de ti?

"¿Qué pasa con eso?"

"Mi propia esencia está sellada dentro de ese hielo, y me gustaría que rompieras ese sello y me liberaras", dijo con una expresión solemne.

"¿Estás sellada?" Yuan arqueó una ceja, e inmediatamente recordó la caverna que encontró en el territorio del Clan del Tigre Blanco Celestial, donde otro Eterno estaba sellado. "¿No eres un dios todopoderoso? ¿Cómo y quién tiene el poder de sellarte en este lugar?"

Shiva volvió a guardar silencio. «Te lo diré cuando me liberes», dijo finalmente.





"De ninguna manera." Yuan declinó de inmediato. "Como no quieres decirme nada, permíteme decirte lo que pienso sobre los Eternos y mi relación con ellos. En mi vida pasada, luché y derroté a los Eternos..."

¡Jajaja! —Shiva rió de repente, interrumpiéndolo—. ¿Un humano derrotando a los Eternos? Eso no es posible. Ni siquiera tus cultivadores más fuertes —un Dios del Cultivo— podrían tocarnos, ¡y mucho menos derrotarnos!

Yuan se encogió de hombros y dijo: "Si me crees o no, depende de ti. De todos modos, aunque no lo recuerdo todo, sé que he estado luchando contra los Eternos desde el principio, así que, si crees que te liberaré, ya que podrías ser una amenaza potencial para mí y este mundo, puedes seguir soñando".

Shiva entrecerró los ojos y su voz, baja y con un matiz de desdén, dijo: "¿Acaso imaginaste que todos los Eternos estarían del mismo bando? Para nada. No somos ajenos a la discordia. Así como los seres de este mundo tienen facciones que chocan, nosotros también. Además, si te preocupa que destruya tu mundo o algo así después de ser liberada, es una preocupación innecesaria. Nosotros, los Eternos, no podemos intervenir directamente aquí. En otras palabras, no podemos tocar este reino."

"¿Qué?" Los ojos de Yuan se abrieron de par en par al enterarse de esta nueva información. "¿Los Eternos no pueden tocar los Nueve Cielos? ¿Por qué?"

Porque este mundo está protegido por un poder absoluto, que ni siquiera nosotros, los Eternos, podemos alcanzar. Por eso también fui sellado en este mundo.

"¿Poder absoluto? ¿Podrías explicarlo?", preguntó Yuan.

-No, porque no lo entenderías.

"Entonces dime quién te selló en este mundo y por qué lo hizo."

Shiva suspiró: «Muy bien. Si es la única manera de convencerte de que me liberes». Tras respirar hondo, explicó: «Me sellaron en este mundo por el poder absoluto que protege este lugar. Como estoy sellada aquí, significa que los demás Eternos no pueden ayudarme, ya que el sello solo se puede liberar con el poder de un dios. En





cuanto a quién me selló aquí... Fue otro Eterno. Perdí nuestra batalla y, como castigo, me sellaron aquí».

"¿Cuánto tiempo llevas encerrada aquí?" preguntó Yuan.

"Demasiado."

Yuan guardó silencio para digerir la información. «Así que la sellaron en este mundo porque los Eternos no pueden interferir en este lugar, y como solo puede liberarse con la Supremacía Celestial, está atrapada aquí para siempre... o hasta que alguien que pueda ejercer la Supremacía Celestial, alguien como yo, venga a rescatarla».

Tiempo después, Yuan preguntó: "¿Qué harás cuando te libere? ¿Regresarás al vacío, más allá de nuestro mundo?"

"Ojalá fuera así de simple", negó con la cabeza. "Como Eternos, nuestros cuerpos no pueden ser destruidos, ni siquiera por otro Eterno. Para sellarme en este mundo, tuvieron que separar mi 'Esencia' de mi cuerpo. En mi estado actual, no tengo el poder de regresar al vacío, y mucho menos de recuperar mi cuerpo".

"Tu esencia... ¿algo así como tu alma? ¿No puedes simplemente crear otro cuerpo, como lo hacen los cultivadores que alcanzaron la Ascensión Divina?"

"¿Crear otro cuerpo? No compares los nuestros con vuestros frágiles caparazones", se burló. "No se pueden recrear, así como así. Incluso si fuera posible, tomaría billones de años".

"Entonces, ¿cuáles son tus planes?"

"Dejar este mundo y recupera mi cuerpo", dijo.

Yuan arqueó una ceja. "¿No es eso básicamente lo que dije?"

"Sí. No dije que estuvieras equivocado."

"¿Cómo vas a lograr eso sin un cuerpo? No me digas que vas a usar a Mu Xuelian..." Yuan frunció el ceño.

"Eso es exactamente lo que voy a hacer. Protegí y cultivé a su tribu durante incontables años por una razón", dijo Shiva con firmeza. "Nada es gratis en este mundo".





"¿Qué tal si deposito tu Esencia en otro lugar y te ayudo a recuperar tu cuerpo? ¿Como un Arma del Alma, capaz de contener almas?", preguntó Yuan.

"Eso es imposible", dijo rotundamente. "No me repetiré; no apliques la lógica de este mundo a mi existencia. Ningún Arma del Alma puede contener mi Esencia. La única razón por la que puedo habitar en esta chica es por su físico único, que he cultivado durante incontables años. Incluso si me liberas, no podré ir a ningún lado sin ella".

Sin saber cómo responder, Yuan permaneció en silencio.

"Ahora que te lo he contado todo, ¿cuál es tu respuesta?", preguntó Shiva un momento después. "Por supuesto, no te pido ayuda gratis. Si me liberas, no solo te ayudaré a desarrollar tu físico, sino que incluso te mostraré todo su potencial".

"¿Qué sabes siquiera de mi físico?"

"¿Te refieres al Físico Refinador Celestial?", preguntó Shiva con una profunda sonrisa. "¿O debería llamarlo la Constitución Eterna?"

"¿Qué...?" Yuan la miró fijamente, con los ojos abiertos de par en par, incrédulo.

